

Acercas de la evaluación

en el “aula heterogénea”



Profesora María Eugenia Bordagaray

Frente al desafío de hilvanar experiencias, me he planteado escribir acerca de las estrategias didácticas puestas en práctica en el proceso de evaluación partiendo desde mi trayectoria dentro del aula de una escuela cuya propuesta institucional tiene como fundamento el aula heterogénea.

Quiero decir que, si bien para quien suscribe, la escritura académica es una práctica habitual, la experiencia de lo sucedido en el aula implica mucho más que el dominio de las normas de ese lenguaje. Con respecto al tema de esta intervención, me interesaría centrarme y tomar como eje el compromiso afectivo que lleva a la consecución o no de experiencias verdaderamente ricas y enriquecedoras para quienes forman parte de las aulas. Si bien actualmente contamos con una amplia bibliografía al respecto, la pregunta que aún nos ronda es cómo se enseña y/o se aprende a manifestar el afecto dentro del aula. Si bien parece de manual, no es lo normal la expresión de complacencia o de cariño en las escuelas. Creo que se ha constituido como un lugar en el que históricamente la autoridad en la figura del docente se construye sobre otro paradigma: el de rector, del deber ser, del deber hacer, de las conductas y los comportamientos, de los valores morales, etc. La emocionalidad que la escuela ha habilitado tiene más bien que ver con la del enojo, la de la desconfianza, la de esperar que algo fuera de lo esperable pase para corregir lo necesario y todo vuelva dentro del canon escolar preestablecido. Esto se percibe no solamente en la práctica docente de muchos/as de nosotr@s, sino también en lo que esperan los chicos/as y de nosotr@s. No está dentro de lo que puede pasar o de lo que podemos manifestar el recibir un abrazo, un “confío en vos”, “me alegra mucho” o un “disculpas, me equivoqué, vos tenías razón”.

Ahora bien, luego de exponer estas percepciones que son muy personales, me interesaría relatar algunas experiencias áulicas que han tenido como principal objetivo generar esta situación de afectividad y compromiso desde la confianza dentro del aula. En este sentido, la evaluación forma parte de ese proceso en el que se construye el vínculo amoroso entre nosotr@s. Me centraré en describir de qué modo la evaluación se incorpora en este proceso o situación áulica, que tampoco es más que el del trabajo desde el compromiso afectivo puesto en común.

Si bien no podría decir que todas las experiencias tienen una relación exacta con todo lo planificado en las sucesivas secuencias didácticas, los contenidos temáticos sobre los que elaboré mis propuestas son una referencia inevitable puesto que parto de conceptos y temas del programa general de la materia Historia. En este caso relataré mi experiencia con segundo año, donde abordamos lo que tradicionalmente se clasifica como Historia Antigua. Cronológicamente comienza alrededor del 5000 a.C. y pensamos geográficamente en el Asia menor, la aparición de las primeras ciudades-estado entre el Tigris y el Éufrates

y el Estado unificado en Egipto. Con posterioridad, geográficamente nos trasladamos al Mediterráneo, alrededor del año 1000 a.C. para ver allí la formación de las ciudades en el mundo griego y el Imperio Romano hasta la instalación del modo de producción feudal en la Europa Medieval. He incorporado aquí diferentes recortes que se hacen, no sólo desde la separación entre un criterio epocal o geográfico, sino también en relación a lo conceptual: Estado, imperio, modo de producción, esclavitud, clases sociales, crisis. En torno a estos dos tipos de variables (cronología y geografía) se estructura el programa en general, o al menos yo lo pienso así. Como puede verse, la propuesta a simple vista no es muy tentadora, y la pregunta ante un planteo muy esquemático sobre esto dentro del aula lleva inmediatamente críticas y desgano que se convierten en preguntas como *¿qué tienen que ver con nosotros?*, *¿por qué Europa?*, *¿cuándo vemos historia argentina?*. También aparecen algunas expresiones como *¡eso pasó hace un montón!*, *¡es re aburrido!*, *“mi papá tiene un libro de Grecia”* o *“mi mamá estuvo en Egipto y tengo fotos de las pirámides”*.

La atención especial se posa en los/las estudiantes que no pudieron expresar ninguna sensación con respecto al tema que nos ocupa. Posiblemente sea porque no los interpela desde ningún lugar, tal vez nada de lo que pase en el aula los interpele. Y es a partir del reconocimiento de esas heterogeneidades que comienza “mi” tarea docente intentando registrar qué los moviliza o no, y a preguntarme *¿qué tendrán para decirme?*

Sobre las secuencias didácticas y la evaluación reflexiva

No creo que pueda dar cuenta de actividades novedosas o superlativas para describir mis propuestas de trabajo y sus resultados dentro del aula. La introducción o puesta en circulación de los contenidos dictados por el programa sigue más o menos la línea cronológica y geográfica planteada anteriormente: trabajos prácticos individuales, grupales, proyecciones audiovisuales, exposiciones con apoyo de la pizarra, prácticas de escritura, redes conceptuales o temáticas, etc. Mi propuesta dentro del aula es que cada uno/una tenga algún grado de compromiso con lo que pasa allí, con los compañeros, con el tema que nos ocupa, con los plazos de entrega, con la escucha atenta a lo que otros tienen para decir y aportar. Traducido al trabajo áulico, implica el reconocimiento por mi parte de las potencialidades, gustos, intereses de mis alumnos/alumnas y partir de allí para construir primero lazos de confianza y cordialidad para la escucha. En segundo lugar, establecer pactos o acuerdos individuales o grupales en los que pongo en debate mis expectativas y en las que ellos/ellas proponen distintos modos de comprometerse con lo que espero. Estos acuerdos contemplan flexibilidad en cuanto a tiempos necesarios para la realización de trabajos, la preferencia según gustos o habilidades de presentar un tema por medio del arte, de la informática o de una lámina tradicional. Quizá no diga nada nuevo, pero lo que me interesa destacar es que en el marco del aula todo es “negociable”, no así los acuerdos antes comprometidos conmigo y con los y las compañeras. Me sobran los dedos de una mano para contar los ejemplos en los que la afectividad, la confianza, la solidaridad y la escucha han servido como medio de aprendizaje significativo en mis clases de Historia. Y la evaluación es una extensión de esta sociabilidad “impuesta” como modo de trabajo y construcción de conocimientos.

Por ejemplo, si bien partimos de algunos contenidos que se sustentan en el programa de la materia, con algunos momentos expositivos, trabajos prácticos elaborados a partir de una batería de preguntas, información de internet que responde a alguna pregunta específica surgida en clase o en el trabajo grupal, el material de estudio se construye una vez recorridos los diferentes modos en que los alumnos y alumnas trataron un tema. Esto es, una vez elaborado un mapa conceptual o temático en la pizarra que contiene todo lo que creemos que hemos visto de un tema, redacto un cuadernillo como material de estudio para la

evaluación escrita. En general, este contiene redacciones textuales de los estudiantes que son el resultado de trabajos prácticos, adaptaciones de textos académicos que responden a la temática ya identificada como propia. También allí hay fuentes que profundizan o diversifican el conocimiento de alguna problemática anteriormente identificada. El objetivo de este cuadernillo es profundizar y enriquecer contenidos que ya fueron introducidos fragmentariamente para observarlos en un relato más o menos unificado y organizado. La lectura del texto es amigable puesto que está hablando de cosas que ya escuchamos, hablamos y debatimos en las clases. Esto además admite heterogeneidad de lecturas e interpretaciones, si bien existe un material común logrado en el aula desde el trabajo cooperativo o colaborativo.

El momento de la evaluación escrita, tradicional, también es parte del proceso. Para ese momento, da lo mismo si es a libro abierto o sin los apuntes a mano, porque la propuesta es “*tenemos un problema a resolver*” o “*un desafío a sortear*”. En esta instancia nuevamente, el trabajo colaborativo en parejas provee apoyo, consolida la confianza en sí mismos y en el compañero. Las resistencias a la evaluación bajo esta modalidad existen y vienen generalmente de quienes se han adaptado al trabajo individual y de los que tienen un desempeño académico “más exitoso”. Pero esta modalidad abre la puerta a quienes frecuente han tenido dificultades en la materia y en la socialización con sus compañeros. Las preguntas o consignas pueden ser de las más tradicionales, algunas respuestas pueden ser copiadas del texto, otras necesitan de acuerdos entre las parejas.

Durante el tiempo que dura el examen, he logrado observar diálogo, intercambio de ideas, división equitativa del trabajo, comentarios sobre conceptos y datos empíricos, consenso para las respuestas, risas y competencia con las demás parejas, puesto que en general anexo algún juego al estilo de crucigramas, sopas de letras o adivinanzas.

Sin embargo, creo que la rigurosidad debe estar puesta en el momento de la lectura y observación del examen escrito. En primer lugar, un examen sin completar puede estar hablando de la inexistencia de diálogo entre quienes oportunamente compartieron la situación de evaluación. En ese momento comienza el trabajo individual con cada estudiante. En general, el examen es devuelto para que intenten resolverlo con más tiempo, incluso en horario extraescolar y con la ayuda de algún familiar, amigo o compañero. En esta segunda instancia, en general, es posible identificar problemas en la comprensión del texto, de la temática o de la escritura. El examen, el material de estudio, los textos “mal escritos” o inteligibles son los artefactos necesarios para construir los conocimientos significativos con quienes no se sienten interpelados por ese llamado al desafío que es el examen escrito en primera instancia. Todos estos problemas, son a su vez dimensiones pasibles de ser resueltas dentro del aula heterogénea con el marco de la afectividad y la confianza puestas a prueba. De este modo, la evaluación significativa también es diagnóstica y puede ser considerada una herramienta de reconocimiento de dificultades, capacidades o intereses diversos.

Bibliografía

- Álvarez Méndez, J. M. (2007). *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Madrid. Editorial Morata.
- Anijovich, R. (2010). *La evaluación significativa*. Buenos Aires. Paidós.
- Anijovich, R. y González, C. (2013). *Evaluar para aprender. Conceptos e instrumentos*. Buenos Aires. Aique Grupo Editor.
- Contreras, J. y Pérez de Lara, N. (Comps.) (2010). *Investigar la experiencia educativa*. Madrid. Morata.
- Davini, M. (2015). *La formación en la práctica docente*. Buenos Aires. Paidós.
- Edelstein, G. (2011). *Formar y Formarse en la enseñanza*. Buenos Aires. Paidós.

Tema: La sociedad griega, el rol de la mujer. La sociedad ateniense y espartana.

Consigna: *Explica a qué sociedad o cultura (de acuerdo al material ya leído) pertenecen estas fuentes y justifica tu elección.*

a. “Respecto a la alimentación ha prescrito que el irene (jefe de un grupo de niños) se contente para las comidas en común de su tropa de una cantidad tal que cada cual no se vea nunca hartado y pesado, sino que se acostumbre a soportar el hambre. Estima, en efecto, que los hombres educados de acuerdo con esos preceptores serán más capaces en cada caso de necesidad de seguir sufriendo en ayunas, y de seguir una orden, podrían aguantar durante más tiempo con la misma ración;... Sin embargo, para que los niños no sientan demasiado la sensación del hambre, les ha permitido... robar lo que pudieran para substraerse a ella. Si, pues, Licurgo ha formado así a los niños, su intención es evidentemente la de volverlos más hábiles para procurarse lo necesario y más apropiado para la guerra.”

b. “La mujer es «más pícaro, menos simple, más impulsiva (...) más compasiva (...) más propensa a las lágrimas (...) más celosa, más quejosa, más apta para reprender y herir (...) más proclive al desaliento y menos esperanzada (...) más descarada y más mentirosa, más engañosa, con mejor memoria [y] (...) también más alerta, más apocada [y] más difícil de inducir a la acción» “«Por consiguiente, la hembra y el esclavo son por naturaleza distintos –porque la naturaleza no hace nada de la manera que los cuchilleros hacen el cuchillo délfico, con tacañería, sino que hace una cosa para un solo fin, ya que así cada herramienta resultará mucho más perfecta si sirve no para muchos usos, sino para uno solo-. Sin embargo, entre los bárbaros, la mujer y el esclavo tienen la misma categoría; la causa de ello está en que los bárbaros no tienen ninguna clase de gobernantes por naturaleza, antes entre ellos la comunidad conyugal es una unión de una mujer esclava y un varón esclavo.”

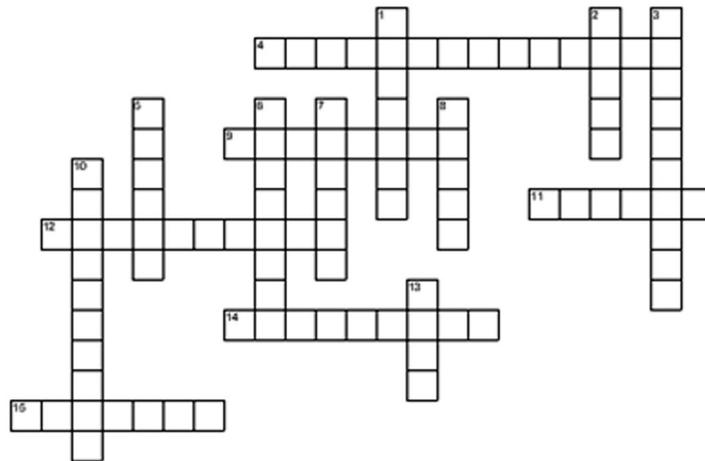
c. “Cincuenta esclavas tiene (Alicino) en su palacio, unas para golpear con la mela el negro trigo, otras sentadas tejen y hacen girar los husos como hojas del excelso álamo; las telas bien trabajadas brillan como si despidieran aceite. Lo mismo que los feacios son expertos entre todos los hombres en conducir la rápida nave por los mares, así son de hábiles con los lienzos de sus mujeres, ya que les concedió Atena el ser diestras en hermosos trabajos y el agudo ingenio. Fuera del palacio, ante las puertas, se extiende un gran jardín de cuatro yugadas y alrededor de él por ambos lados hay un seto. Dentro hay grandes árboles en flor: perales, granados, manzanos de apetitosas frutas, dulces higueras y verdes olivos. A estos árboles nunca les falta ni se les pierde el fruto, ni en invierno, ni en verano, siempre están igual; pues el Céfito soplando constantemente produce unos y madura otros; madura la pera sobre la pera y la manzana sobre la manzana, e igualmente la uva sobre la uva y el higo sobre el higo. Allí plantaron una viña feraz, en un lugar abrigado, una parte de ella se seca al sol, otra la vendimian y pisan la tercera; delante están los frutos verdes que dejan caer la flor, y, por otro lado, otros empiezan a ennegrecer. En el fondo del huerto también crecían legumbres siempre lozanas. Había en el jardín dos fuentes.”

d. “Y, en efecto amamos la belleza con simplicidad y rendimos culto al espíritu sin caer en la enervación. La riqueza, antes nos sirve de oportunidad para obrar que como medio de jactancia en los labios; confesar su pobreza no es, entre nosotros, un baldón para

nadie; lo es, y más, no poner todo empeño en evitarla. Nuestros ciudadanos sienten el mismo interés por sus asuntos propios y por la política; e incluso aquellos que atienden exclusivamente a sus negocios disponen de suficiente información acerca de los asuntos del Estado. Y es que somos el único país que considera al que no participa en la vida en común, no un ocioso, sino un inútil. Nosotros, personalmente, decidimos o discutimos con sumo cuidado los asuntos de Estado, en nuestra creencia de que las palabras no pueden ser obstáculo para la acción y que sí lo es no haberse informado cumplidamente previo el diálogo, antes de ir a la ejecución de un plan trazado. Y he aquí, también, a propósito, otro aspecto de nuestra superioridad: somos audaces, mas, al tiempo, analizamos a fondo los pros y contras de nuestras empresas; en los demás, la ignorancia genera audacia, el cálculo, indecisión. Y con justicia han de ser juzgados espíritus más fuertes los que, con una idea clara de los que son las penas y los goces de la vida, no por ello rehuyen los peligros. ¡Si hasta en la generosidad es nuestro talante distinto al de los otros! Que no es recibiendo favores, es haciéndose como nos ganamos los amigos.”

Tema: Antiguo Egipto

Repasando conceptos



Horizontal

4. Repartir los recursos que el Estado obtiene por el pago del tributo
9. Construcción Funeraria y religiosa monumental del Antiguo Egipto
11. Continente en donde se encuentra ubicado Egipto
12. Creencia en varios dioses
14. Persona que trabaja la tierra y le paga tributo en especie al faraon
15. Persona que carece de libertad y derechos propios por estar sometido al dominio de otra

Vertical

1. Funcionario del Estado, culto, experto en la escritura jeroglifica y pictografica.
2. Responsable maximo de la administracion del Estado, la justicia y la recaudacion
3. Ocupacion por parte del agua de zonas que habitualmente estan libres de esta, por desbordamiento
5. Capital del Estado Egipcio durante el Imperio Antiguo
6. Serie de gobernantes de uno o distintos Estados emparentados entre si y miembros de una misma familia
7. El rey en el Antiguo Egipto
8. Zona de inundacion ubicada en la desembocadura de los rios
10. Forma de gobierno en la que los lideres gubernamentales coinciden con los lideres de la religion
13. Nombre del rio mas importante de Egipto